

...En un cuerpo sano

¿Sobra la Educación Física en el curriculum escolar? ¿Debería ser voluntaria? ¿Es una disciplina minusvalorada? ¿Qué status ocupa el profesor de Educación Física, cuál es su reconocimiento en el conjunto del Centro? ¿Cómo interpretar esos fastidios y enojos porque la nota de Educación Física le baja la media al alumno/hijo? ¿Es lo mismo la Educación Física que el deporte? ¿Qué tiene de bueno, de útil?

Hemos querido dedicarle un monográfico a este tema. La intención no es abogar por la profesionalización del deporte sin más; aunque tal vez sea el futuro para algunos de nuestros alumnos/hijos. Pretendemos fijar nuestra atención en algo previo, es decir, en el deporte, la actividad física, como educación para la salud, sin olvidar que ésta extiende sus raíces en lo físico, lo mental y lo social. Así nos lo recuerda la Organización Mundial para la Salud.

Nuestra sociedad es cambiante, nuestras formas de vida también lo son. La educación debería prepararnos para este mundo que evoluciona rápidamente y para enfocar saludablemente los distintos estilos de vida ¿Cuántas horas pasa usted habitualmente sentado: en el coche, en el sillón? ¿Cuándo fue la última vez que corrió, nadó, jugó al fútbol, montó en bicicleta, caminó más de una hora? ¿Y qué respondería la gente que conoce?

Tal vez esto sea consecuencia de una larga tradición de la cultura occidental. El dualismo que hemos heredado de los griegos ha mantenido escindido al ser humano en dos: corporalidad y espiritualidad. Siempre se ha potenciado la última en detrimento de la primera. En el currículo se enfatizan y se destacan las matemáticas, la lengua. Pero, ¿qué se hace por el cuerpo? El cuidado de nuestro cuerpo debería pasar a ser la asignatura primera por lo que tiene de previo, de necesario, de conquista de libertad.

Esta es la vocación de la Educación Física. Toda la devaluación que pueda recaer sobre ella se debe a no haber descubierto aún los valores que encierra. ¿Cómo aprovechar los grandes espacios donde se desarrolla? ¿Qué se puede potenciar de la particular relación entre el profesor de Educación Física y el alumno? ¿Cuáles han de ser las actividades que promuevan las relaciones de equipo por encima del exagerado individualismo? ¿Cómo motivar y disfrutar una actividad sin convertirla en competitividad? ¿Se podrán romper los estrechos y clásicos moldes de evaluación en esta disciplina? ¿Cómo desarrollar la actividad física para que no sea otro lugar de enfrentamiento competitivo, en donde el deporte es sólo para los mejores? ¿sólo nos quedará el recurso de hacer equipos y ligas con los menos habilidosos, con los menos capaces?

En estas páginas encontrará opiniones, pistas para seguir trabajando o pensando y sugerencias. ¡Ojalá sirvan para la renovación de las concepciones y prejuicios que la envuelven!